

Las Organizaciones Transcomplejas desde la Perspectiva de la Enfermería

The Organizations Transcomplejas from the Perspective of the Nursing

*Mendoza de Graterol, Eva

** Mendoza, Gregoriana

*** Mendoza de Lorbes, María Antonia.

**** Graterol, Ana Raquel

Resumen

El propósito del artículo es el análisis de las organizaciones transcomplejas desde la perspectiva de la Enfermería, en el contexto del paradigma de la complejidad. Todos los cuestionamientos realizados a las ciencias de la modernidad fueron necesarios para dar al mundo desarrollos de enorme significación, como es el paradigma de la complejidad donde se rescata la idea de la totalidad universal y con ella el holismo dentro de las organizaciones, si se consideran estas como organismos vivos; y este aplicado al campo de la salud donde los profesionales del cuidado de la salud entre ellos la enfermería ha aceptado la perspectiva de salud holística como, más que la ausencia de enfermedad, como la realización individual. La humanidad vive una crisis de fragmentación que conduce a sentimientos y emociones destructivas de la armonía y del arte de vivir en equilibrio. La perspectiva holística se preocupa de promover la salud mediante la prevención y se aplica a las personas que se recuperan de una enfermedad y desean aprender a prevenir su repetición y mejorar su estatus de salud futura. Así, la enfermería estudia la totalidad o la salud de los humanos, reconociendo que los humanos están en continua interacción con su medio ambiente.

Palabras Clave: paradigma, complejidad, transcomplejidad, holismo, organización, enfermería

Abstract

The purpose of the article constituted it the analysis of the organizations Transcomplejas in the context of the paradigm of the complexity. It was based in the theory of Morín for the philosophical study and of Mounst for their application in the sciences of the infirmity. From some decades one comes showing the exhaustion of the paradigms built in the modern age and proposing alternative focuses. All the realized questions to the sciences of the modernity went necessary to give to the world developments of enormous significance, as they are it the paradigms of the complexity where the idea of the universal entirety is rescued and with her the holism, and this applied one to the field of the health where the professionals of the care of the health among them the infirmity has accepted the perspective of holistic health, that is to say, the holistic health is more than the illness absence, she is defined as the individual realization. According to the holistic one, the humanity lives a crisis of fragmentation that leads to feelings and destructive emotions of the harmony and of the art of living in balance. The holistic perspective worries about promoting the health by means of the prevention and it is applied people that recover of an illness and they want to learn how to prevent its repetition and to improve its status of future health. In this order of ideas the infirmity studies the entirety or the health of the humans, recognizing that the humans are in continuous interaction with its environment. In and of itself you contextualize in the paradigm of the complexity and transcomplejidad, which conceives the reality in a complex way, allowing to understand that the interrelations of the human beings are diverse and changing, and where the theory arises of the observation, interpretation and understanding of the facts or human phenomena.

Key Words: paradigm, complexity, transcomplejidad, holism, organization, nurse

*Licenciada en Enfermería. LUZ. Magíster en Gerencia de Recursos Humanos UNERMB. Doctoranda de Ciencias Gerenciales UNEFA Profesora Titular de la Universidad del Zulia, Escuela de Enfermería. E-mail: evadegraterol@yahoo.com

**Licenciada en Enfermería. LUZ. Especialista en Metodología de la Investigación en URU. Doctora en Innovaciones Educativas UNEFA Profesora Asociado de la Universidad del Zulia, Escuela de Enfermería. E-mail: gregoriana4433@yahoo.com

***Licenciada en Filosofía. LUZ. Magíster en Gerencia de Recursos Humanos UNERMB. Doctoranda de Ciencias Gerenciales UNEFA Directora docente de la Universidad Bolivariana de Venezuela. E-mail: mariaantonía60@yahoo.es

**** Licenciada en Enfermería. LUZ. Cursando Diplomado en Profecionamiento Docente LUZ. E-mail: anaraquelg@yahoo.com

Introducción

Desde los inicios de la humanidad, la actividad del hombre ha estado enmarcada, en todos los ámbitos, bajo la figura de las organizaciones. Lo que en un primer momento significó sumar voluntades, esfuerzo y trabajo para sobrevivir en las primeras organizaciones tribales y familiares de la historia humana, la evolución técnica, económica, política y científica las han convertido en el espacio de acción social por excelencia en la actualidad.

Las transformaciones históricas de reciente data, sumariamente agrupadas en el proceso globalizador, han implicado modificaciones en la actividad humana, y por ende, en el comportamiento de las organizaciones. En este sentido, la metáfora post-burocrática con la cual los japoneses identifican a la organización, esto es, una criatura "viviente", cuyo período vital no necesariamente concluye con la muerte o desaparición sino más bien en su transición a una nueva forma.

Los adelantos científico-técnicos y administrativos han dado paso a una concepción de la organización que, a fin de adaptarse al entorno, tiende más a la horizontalidad, ha atenuado la presión rígida de la autoridad, tiende a la desburocratización, privilegia el recurso humano sobre el recurso material o de capital, busca respuestas rápidas y certeras al mercado y configura las relaciones de su estructura en función del elemento tecnológico, en medio de la valoración creciente del conocimiento como verdadera fuente de valor.

En strictu sensu, una concepción que resume acertadamente la idea de organización, hoy por hoy, radicalmente distinta de la visión tradicional prevaleciente en épocas anteriores, en sintonía con los rasgos del sistema postindustrial, es la expresada por Alstadt (1996): "La

organización es la entidad por medio de la cual la creatividad humana eleva constantemente el nivel de vida de la gente, promoviendo de esta manera la certeza de que el futuro será mejor que el presente."

Asimismo, Morgan, G (1991) sugiere que es de vital importancia visualizar a las organizaciones a través de múltiples metáforas o imágenes. La comprensión de esas imágenes permite mejorar las formas de pensar y gestionar. Las ocho metáforas que explora son: la de la máquina, la orgánica, la del cerebro, la cultural, la política, la de la cárcel psíquica, la del cambio y la de la dominación. Cada una de estas metáforas puede permitir evitar ver siempre los problemas desde un solo punto de vista fijo, ampliar el espectro de puntos de vista alternativos y así mejorar las condiciones para diagnosticar los problemas y solucionarlos de forma innovadora.

En consecuencia, todos los cuestionamientos realizados a las ciencias de la modernidad fueron necesarios para dar al mundo desarrollos de enorme significación, como lo son los paradigmas de la complejidad donde se rescata la idea de la totalidad universal y con ella el holismo, y este aplicado al campo de las organizaciones y de la salud donde los profesionales del cuidado de la salud entre ellos la enfermería han aceptado la perspectiva de salud holística. Por todo lo anterior, esta investigación se orienta a una aproximación de la definición del concepto de las organizaciones transcomplejas desde la perspectiva de la enfermería

1.-Organización

Las organizaciones son sistemas diseñados para lograr metas y objetivos por medio de los recursos humanos y de otro tipo. Están compuestas por subsistemas interrelacionados que cumplen funciones especializadas. Etimológicamente organización viene del griego "organon", que significa: instrumento, órgano elemento de un sistema y sistema en sí mismo. La organización es el acto de ubicar y coordinar los recursos disponibles. Funciona mediante normas y bases de datos que han sido dispuestas para estos propósitos. Para Robbins y Coulter (1996) una organización "es un conjunto sistemático de personas encaminadas a realizar un propósito específico".

Según Dávila (1996), se puede considerar a las organizaciones como sistemas complejos integrados por "gran número de agentes que interactúan con los demás de varias maneras y son adaptativos cuando sus elementos cambian sus acciones como resultado de los eventos en

el proceso de interacción”. Este cambio en el curso de acción es lo que hace la impredecibilidad de los sistemas complejos, su falta de determinismo.

Hoy en día es necesario que las organizaciones diseñen estructuras más flexibles al cambio y que este cambio se produzca como consecuencia del aprendizaje de sus miembros. Esto implica generar condiciones para promover equipos de alto desempeño, entendiendo que el aprendizaje en equipo implica generar valor al trabajo y más adaptabilidad al cambio con una amplia visión hacia la innovación.

La organización existe en un ambiente dinámico que comprende otros sistemas. El funcionamiento de determinada organización no puede comprenderse sin consideración explícita de las demandas y limitaciones impuestas por el ambiente. Según Drucker (1997), la organización contemporánea es una desestabilizadora, por lo tanto debe organizarse para la innovación y la nueva innovación, organizar para el abandono sistemático de todo lo establecido, acostumbrado, familiar, confortable, ya sea un producto, un servicio, un proceso, un conjunto de destrezas, relaciones humanas y sociales, o la organización misma.

En esa transformación, la función de la organización es poner el conocimiento a trabajar, como herramientas, productos y procesos, en el diseño del trabajo, en el conocimiento mismo. Es la naturaleza del conocimiento lo que cambia rápidamente porque las certezas de hoy, de mañana y siempre se vuelven un absurdo. En la sociedad de organizaciones, cualquiera que tenga un conocimiento tendrá que ponerlo en práctica en beneficio de la organización y se verá obligado a adquirir nuevos conocimientos cada cuatro o cinco años o se volverá obsoleto.

Para los gerentes la dinámica del conocimiento presenta un imperativo claro: cada organización tiene que construir la dirección del cambio dentro de su estructura, y esto significa que cada organización tiene que prepararse para abandonar todo lo que hace. Ello requiere incorporar a la vida diaria la auto superación continua, cada organización tendrá que aprender a explotar su conocimiento, es decir, desarrollar la nueva generación de la aplicación de sus propios éxitos.

Peter Drucker, (1997), expresaba ya la importancia del Conocimiento en los tiempos por venir, así como la conversión de las organizaciones tradicionales en "organizaciones de conocimiento". Para la autora, esta reconstrucción implica pasar de un paradigma positivista, reduccionista, simplificado a un paradigma postmoderno, complejo, porque, se ha de tener

conciencia de que la realidad es mucho más compleja que la visión reduccionista que presenta el modelo mecanicista; es decir, la ciencia de la modernidad se fundó y desarrolló a partir del paradigma newton-cartesiano, y avanzó espectacularmente desintegrando el universo, buscando moléculas, genes, conductas, pero alejándose cada vez más de la comprensión integral de una complejidad.

Por tanto, las disciplinas sociales y humanísticas, sintieron profundamente el imperio de este paradigma, porque habían de adaptarse a los requerimientos del método científico o quedar reducidas a meras especulaciones no confiables. Ser "objetivo", proceder con objetividad, fueron requerimientos inevitables para poder acceder al estatuto de ciencia.

2.-Complejidad

Un conjunto es complejo cuando las relaciones entre los factores conllevan efectos de lazo o feedback, donde la variable "A" retroactúa sobre ella misma positiva o negativamente. Es el caso de la persona humana. Así, una empresa más humana, será necesariamente más compleja. Ahora bien: ¿qué somos como seres humanos en la actualidad según Morin? Somos portadores de un pensamiento disyuntivo, reductor; en el cual buscamos la explicación de un todo a través de la constitución de sus partes y aspiramos eliminar el problema de la complejidad, la cual vemos como un obstáculo, pues ".obedece al arraigamiento de una forma de pensamiento que se impone en nuestra mente desde la infancia, que se desarrolla en la escuela, en la universidad y se incrusta en la especialización; y el mundo de los expertos y especialistas maneja cada vez más nuestras sociedades".

Para la autora, la formación en la escuela ha sido estructurada de forma separada, la enseñanza estaba basada en estudiar, matemáticas, historia, física, biología, entre otras; adquiriendo un proceso de aprendizaje por partes. La conclusión es un pensamiento con grandes dificultades para abordar sistemas, para considerar holísticamente las situaciones, para respetar la complejidad. Este paradigma de la simplicidad se caracteriza por ser racionalista (la razón es omnipotente y nada existe fuera de ella), universalista, (aplicable en todas las ciencias y en todos los casos), objetivista (se deja del lado el subjetivismo), puede ser aplicado en todos los casos del mismo modo, manteniendo su objetividad independientemente de quien investigue, puesto que no se considera posible la posición subjetiva (no científica) del investigador. Es cuantitativo y disociativo (tiende a separar las

cosas para analizarlas). Es decir, el paradigma de la simplicidad se construyó sobre la idea de un hombre capaz de procesarlo todo por su capacidad de razonamiento.

El azar, el caos, las paradojas quedan fuera del espacio de esta ciencia que reinó durante siglos y se constituyó en modelo al que deberían ajustarse todos los intentos humanos por conocer y comprender. La física, con su doble capacidad para formular hipótesis y verificarlas experimentalmente, pasó a posibilitar el acceso a las verdades irrefutables convirtiéndose en el modelo de ciencia por excelencia. Las disciplinas sociales o humanísticas, son las que sintieron profundamente la potencia de estos paradigmas, ya que, a partir de aquí, o se adaptan a los requerimientos del método científico o quedan reducidas a meras especulaciones no confiables.

Ser "objetivo", proceder con objetividad, fueron requerimientos ineludibles para poder acceder al estatuto de ciencia. Obviamente, desde esta perspectiva, no había lugar para las ciencias sociales o humanísticas. Demasiada imprecisión, demasiado ruido, demasiados errores en disciplinas que no alcanzaban a cumplir decentemente con las mínimas condiciones establecidas por la superioridad de las llamadas ciencias duras. (López, 2002). Sin embargo, a principios del siglo XX, se produce una ruptura en la concepción monolítica del paradigma positivista, por las contradicciones y paradojas que cuestionan la validez de las llamadas "ciencias duras" y desde otras disciplinas surgen evidencias de que se ha llegado a un límite en la supremacía de este paradigma. Entran en crisis los sustentos que dieron pie a la ciencia positiva, y a su concepción de la realidad mecanicista y monosémica (entendida de un solo sentido).

Desde algunas décadas se viene mostrando el agotamiento de los paradigmas contruidos en la edad moderna y proponiendo enfoques alternativos. Todos los cuestionamientos realizados a las ciencias de la modernidad fueron necesarios para dar al mundo desarrollos de enorme significación, como es el paradigma de la complejidad.

Con la introducción de la historia, la presencia inevitable del sujeto, la relatividad de tiempo y espacio, toda la estructura hecha de objetividad, reversibilidad, eternidad, se resiente y comienza a dar lugar a enfoques basados en la complejidad y en la admisión de la existencia del azar junto a la necesidad, presente en numerosos fenómenos. (López, 2002). Pensar la complejidad no resulta sencillo a partir de la existencia de trabas representadas, como plantea Morin, por la educación recibida y por la existencia de los obstáculos epistemológicos que

describiera Gastón Bachelard, (1962), cuando plantea que "se es muy apegado a lo que se ha conquistado penosamente".

En este sentido, el conocimiento es la principal traba para el conocimiento. Cuando se ha llegado a alcanzar determinado saber, hay una fuerza presente que se alza contra toda posibilidad de reconsiderar, replantear, repensar. De algún modo, las dificultades para ejercer un pensamiento complejo y aceptar los desafíos se constituyen en los obstáculos a vencer para atravesar este tiempo de disputas de paradigmas. La nueva ciencia concibe al universo como complejo y caótico. El paradigma de la complejidad es en gran medida diferente sin ser lo contrario que el anterior. Siguiendo a Morin.

Por consiguiente, el paradigma de la complejidad es inclusivo (asume la incertidumbre de no poder conocerlo todo), es incompleto (nunca se acaba), articulatorio (integra diferentes campos de conocimiento), integra al sujeto y al objeto, es interdisciplinario, utiliza la totalidad de las potencias humanas, y es dialógico (relaciona términos contrarios). Pero la diferencia, es que el paradigma de la complejidad incluye al hombre y su punto de vista en el estudio de la realidad en forma autocrítica, mientras, que el paradigma de la simplicidad confiaba ciegamente en el poder de la razón.

El paradigma de la complejidad tiene muchos puntos de contacto con el pensamiento posmoderno, que postula la crisis de los ideales o principios generales sobre los que se construyó la modernidad. El pensamiento posmoderno niega el poder omnisciente de la razón y lo descompone en diversidad de puntos de vista, no cree en modelos imitables ni en discursos hegemónicos. Contrariando la creencia del conocimiento científico concebida durante mucho tiempo, cuya misión era la de disipar la aparente complejidad de los fenómenos, a fin de revelar el orden simple al que obedecen, esta nueva propuesta (paradigma del Pensamiento Complejo de Edgar Morin) postula que los modos simplificadores del conocimiento cercenan, reducen, son unidimensionales y finalmente cegadoras de una simplificación, más de lo que expresan a las realidades o fenómenos de los que intentan dar cuenta. "La complejidad es la unión de la simplicidad y la complejidad; es la unión de los procesos de simplificación que implican selección, jerarquización, separación, reducción, con los otros contra procesos que implican la comunicación, la articulación de aquello que está disociado y distinguido; y es el escapar de la alternativa del pensamiento reductor que no ve más que los elementos y el pensamiento globalista que no ve más que el todo." (Morin 1994,2000)

Asimismo, Martínez (2004), asevera que el positivismo lógico, modelo o paradigma "Newtoniano-Cartesiano" que valora, privilegia y propugna la objetividad del conocimiento, el determinismo de los fenómenos, la experiencia sensible, la cuantificación aleatoria de las medidas, la lógica formal y la verificación empírica, ha sido superado y en los actuales momentos, atraviesa una transformación hacia lo que él denomina el Nuevo Paradigma Epistémico. Es bajo este enfoque que el nuevo paradigma epistémico, ha sido identificado con lo que se ha llamado el pensamiento complejo o transdisciplinario, el cual es definido por Morin (2005) como "... ante todo un pensamiento que relaciona".

Es el significado más cercano del término *complexus*. Asimismo, Morin asevera que aquello que es complejo recupera por una parte, al mundo empírico, la incertidumbre, la incapacidad de lograr la certeza, de formular una ley, de concebir un orden absoluto y la incapacidad de evitar contradicciones. Para la autora, el paradigma de la complejidad, es inclusivo es incompleto, es articulador, integra al sujeto y al objeto, es interdisciplinario, utiliza la totalidad de las potencias humanas, y es dialógico. Siendo aplicable a las ciencias sociales y humanas y por consiguiente a las organizaciones. La relación orden/desorden/organización surge entonces, cuando se constata empíricamente que fenómenos desordenados son necesarios en ciertas condiciones, en ciertos casos, para la producción de fenómenos organizados, los cuales contribuyen al incremento del orden.

3.-La Complejidad y la Organización

Lossky en Ferrater M, (2004) ha dividido las concepciones del mundo en dos tipos: la inorgánica y la orgánica. Para el autor antes mencionado, Lossky se declara adepto de la concepción orgánica, la cual es una filosofía del organismo, y manifiesta que esta concepción puede explicar no sólo un todo complejo, sino inclusive la más sencilla interacción entre dos cosas. Para la autora haciendo una analogía entre la complejidad y la organización gerencial; esto conlleva al estudio de la gerencia bajo el enfoque trans-orgánico o emergente donde el individuo tiene una visión personal y también trans-personal; este enfoque pasa de la gerencia moderna a la gerencia postmoderna enmarcada en el postmodernismo. (López, F 2002)

Por su parte Gareth M, (1991) asevera que los managers suelen ser muy hábiles en el arte de comprender y dominar las situaciones y los procesos que intentan organizar y gestionar. Esta habilidad se desarrolla naturalmente, como un proceso intuitivo y a través de la experiencia. Sin embargo, mediante imágenes y metáforas consistentes pueden llegar a

desarrollarse técnicas para hacerlo de manera aun más eficiente. Al analizar las situaciones desde diferentes ángulos, la comprensión llega a ser más ancha y más profunda y las posibilidades de acción se multiplican. Las ocho metáforas que explora son: la de la máquina, la orgánica, la del cerebro, la cultural, la política, la de la cárcel psíquica, la del cambio y la de la dominación.

Para la autora se toma como objetivo de este estudio las organizaciones orgánica; porque ésta metáfora centra la atención en la comprensión y gestión de las “necesidades” de una organización y sus relaciones con el entorno. Las organizaciones se ven como pertenecientes a diferentes especies. Se tiende a analizar cómo las organizaciones nacen, crecen, se desarrollan, declinan y mueren y cómo se adaptan a los entornos variables. Para Gareth M, (1991) este tipo de metáfora permite entender las relaciones entre la organización y su entorno. Permite prestar sistemáticamente atención a las necesidades que deben satisfacerse para que una organización sobreviva. Permite identificar las diferentes «especies» de organizaciones y reconocer que siempre existe un abanico de opciones.

Permite focalizarse en los procesos de innovación. Contribuye a mejorar la teoría y la práctica de la estrategia organizacional logrando adaptaciones entre organización y entorno. En este sentido, la relación de la complejidad y la organización se fundamenta en la idea promovida por la teoría de la complejidad, de la inexistencia de un futuro predecible debido a las relaciones e interacciones continuas entre los elementos del sistema para deducir que cualquier planificación a largo plazo de la gerencia es inválida y presentar ideas para modelar las estrategias a seguir.

El criterio expuesto por Lanz (2000) cuando señala: "¿Con qué herramientas epistemológicas se puede hoy abordar el complejo asunto de los procesos organizacionales?...el nexo entre posmodernidad y organización se muestra muy fecundo en la exploración de posibilidades, en la búsqueda de salidas a la crisis, en el esfuerzo compartido por repensar los bagajes teóricos adquiridos. La propuesta de transcomplejidad como telón de fondo de los enfoques posmodernos sobre los procesos organizacionales es sólo una muestra de las enormes potencialidades que se abren en medio del colapso de los viejos paradigmas." Por otra parte, en el ámbito organizacional se puede observar que en el mundo actual globalizado, se han generado cambios y que los mismos son abordados mediante el paradigma postmoderno; es decir, el centrado en el pensamiento complejo y transdisciplinario, que va contra el aislamiento de los objetos de conocimiento; sino que por el contrario esta en constante renovación en su contexto y en la globalidad a la que pertenecen.

Para la autora, en la organización actual, dominada por la complejidad de sus relaciones internas y externas, sumergida en un entorno cambiante, se puede inferir que no hay cabida a aplicar únicamente los principios determinísticos planteados en la corriente modernista. Es decir, se está en un momento en el que no se puede establecer modelos simplistas y reduccionistas para conocer y explicar las condiciones de los sistemas, lo más prudente resultaría asumir una actitud trans-postmoderna. Los cambios en el contexto mundial, agrupados en términos prácticos en la globalización y abordados científicamente mediante el paradigma posmoderno, han generado cambios en todos los ámbitos del quehacer humano y, por ende, en el gerencial.

4.-Organizaciones Transcomplejas y la Enfermería

Según asevera Morin (2005) el orden biológico es un orden más desarrollado que el orden físico: es un orden que se desarrolla con la vida, al mismo tiempo el mundo de la vida incluye y tolera mucho más desórdenes que el mundo de la física. Es decir, el desorden y el orden se incrementan mutuamente en el seno de una organización que se ha complejizado. El hombre pertenece íntegramente al cosmos y al reino de lo viviente, pero, al desarrollar el reino de la cultura, los «sobrepasa» y se desarraiga de ellos. Así, el hombre es plenamente biofísico y metafísico y lo que hay que comprender, evitando cualquier reduccionismo, es esta «unidualidad» compleja de nuestro ser a la vez natural y metanatural.

Por ello Heráclito siete siglos antes de J C en Morín (2005) decía: “Vivir de muerte, morir de vida” él mismo quería afirmar que nuestros organismos no viven más que por su trabajo incesante, en el curso del cual se degradan las moléculas de las células, es decir, no sólo se degradan sino que mueren, vivimos de la muerte de las células, así como una sociedad vive de la muerte de sus individuos, lo que le permite rejuvenecer. Continúa Morín afirmando que la vida no es una sustancia, sino un fenómeno de auto-eco-organización extraordinariamente complejo que produce la autonomía, es decir, los fenómenos antroposociales son complejos y como tal se deben afrontar. El hombre es a la vez plenamente físico y metafísico (del lat. "metaphysica", del gr. "metá" “tras, más allá” y "phýsis" “naturaleza”, es decir, “lo que viene después de la naturaleza”, "mas allá de lo físico" es la ciencia fundamental de la filosofía.

Trata los problemas centrales y más profundos de la filosofía, tales como los fundamentos, presupuestos, causas y “primeros principios, las estructuras más generales leyes

y principios, el sentido y la finalidad de la realidad toda y de todo ser); plenamente natural y metanatural. Se ha vuelto extraño a aquello de lo que ha surgido y que, al mismo tiempo, continúa siéndole íntimo. La vida nació marginalmente en el mundo físico, y su desarrollo la ha marginalizado más; el hombre se marginalizó en el mundo biológico y su desarrollo lo ha marginalizado más. Su pensamiento, su conciencia, que le permiten conocer el mundo, lo alejan otro tanto de él.

En este orden de ideas, desde, la perspectiva del ejercicio de la Enfermería, el paradigma de la complejidad también es aplicable a esta ciencia del saber, porque el ser humano, como integrante de una sociedad espera y necesita una asistencia en salud, a partir de actividades que no sólo consideren o integren los aspectos de la ciencia tradicional, sino que incluyan también los aspectos de las ciencias humanas mediante acciones que permitan la atención integral a partir de la humanización del cuidado en la asistencia que considere a la persona en su totalidad y las ideas que agregan los conceptos de la totalidad universal están incorporados en el holismo.

En este sentido, Leddy, S y Mae P, (1989) afirman que la teoría de sistemas se ocupa de los cambios producidos por las interacciones entre los distintos factores de una situación. En los seres humanos, se producen continuamente interacciones entre éstos y el medio ambiente, por ello, la situación es compleja y constantemente cambiante. La teoría de sistemas brinda una forma de comprender las muchas influencias que afectan por completo a la persona, y el posible efecto del cambio producido en alguna de las partes sobre el todo. Esta teoría es de gran utilidad en la Enfermería para comprender, predecir, y controlar los posibles efectos de la atención de enfermería sobre el sistema del usuario y los efectos concomitantes de la interacción sobre el sistema de la enfermera. Un sistema se define como un “todo constituido por partes interrelacionadas, en el que las partes tienen una función y el sistema como un todo tiene otra función” (Auger, 1976 en Leddy, S y Mae P, 1989). Los sistemas se organizan en niveles jerárquicos de complejidad, es decir, los sistemas individuales pueden ser subsistemas de sistemas más complejos, mientras que cada sistema posee también un suprasistema. Por ejemplo, el sistema gastrointestinal, el endocrino, el cardiovascular y el emocional son subsistemas de la persona, y el individuo, en su conjunto, constituye el suprasistema de cada uno de los sistemas fisiológicos o psicológicos; la interacción entre los subsistemas constituye el medio ambiente interno de la persona; el cual está en constante interacción con un ambiente cambiante externo a la persona.

A la vez, la persona es un subsistema del sistema familiar (la familia es un suprasistema de la persona), el cual es a su vez un subsistema de la comunidad, y así, sucesivamente. Para las investigadoras, sin embargo, una persona no puede caracterizarse por la simple descripción de los subsistemas fisiológico, psicológico, y sociocultural, porque su comportamiento es holístico (un reflejo de la persona como un todo); en este sentido, el carácter abierto de los sistemas humanos es el que hace posible el cuidado de Enfermería.

El holismo (del griego holos = todo) abarca la idea del todo y de la totalidad; no sólo comprende la parte física, sino las más altas manifestaciones del espíritu humano. Según la holística, la humanidad vive una crisis de fragmentación que conduce a sentimientos y emociones destructivas de la armonía y de la ecología interna y externa (arte de vivir en equilibrio) asevera Weil, P (1993 en Montes, M 1999).

En este orden de ideas, Weil, P (1993 en Montes, M 1999) asevera que los conceptos holísticos aplicados al área de la salud permiten reconocer el significado de la dimensión espiritual en el esquema del universo y muestran que la armonía que se busca no es externa al ser, sino que surge de la esencia divina, del cuerpo-mente, que es la verdadera matriz invisible de la salud. La perspectiva holística se preocupa en promover la salud mediante la prevención, y se aplica a las personas que se recuperan de una enfermedad y desean aprender a prevenir su recidiva y mejorar su “estatus” de salud futura.

La esencia de la salud holística es asumir que el estado físico, mental, emocional, y espiritual están interrelacionados, parafraseando a Morin (2005) como “... ante todo un pensamiento que relaciona” y esto aplica a la Enfermería porque el asistir o cuidar al otro es una forma de amar, de ayudar al otro a crecer y realizarse. Estas ocupaciones –ayudar al otro a crecer y a realizarse- son asumidas por el modelo holístico al admitir que en el patrón de actividades normales, se encuentra el concepto sistémico, complejo y transcomplejo en que las partes se interrelacionan unas con las otras. Esto significa que la parte es apenas una manifestación del todo. En vista de los argumentos presentados se siente la necesidad de revisarlos en una perspectiva que posibilita una guía práctica en la Enfermería. El holismo ha sido difundido en la Enfermería, por medio de teóricos que establecen conexiones de validez paradigmática para la disciplina.

Esta búsqueda es reforzada por Taylor, (1986) Cohen, J, Jaffe, (1994, en Montes, 1999) al manifestar que la visión del mundo actual permite a la Enfermería utilizar “metodologías

que la colocaran dentro de un contexto metafísico y establecerá sus dimensiones espirituales en vez de un conjunto de comportamientos que se conforman con el modelo tradicional” De conformidad con lo anterior (Montes, 1999), asevera que el raciocinio holístico que contempla el metafísico y el espiritual se deriva de una nueva calidad en la relación entre conocimiento y objeto, esto es, la incompatibilidad es resuelta por la totalidad en lugar de la parcialidad. Según el filósofo (Bergson, 1859-1941 en Montes 1999) las partes no son sino manifestaciones parciales, incompletas y sucesivas de lo universal, que es completo y simultáneo, no sujeto a tiempo y espacio.

En concordancia con lo afirmado por Morín “Lo que nos hace falta comprender no es la cultura excluyendo la naturaleza, no es el espíritu excluyendo el cerebro; por el contrario, no podemos comprender nuestra naturaleza si excluimos nuestra cultura, nuestro cerebro si excluimos nuestro espíritu; nos hace falta concebir la «unidad» compleja de nuestro ser natural-cultural, de nuestro cerebro- espíritu, nuestra realidad a la vez natural y metanatural, es decir: **cosmo-físico-bio-antropo-sociológica**”.

En salud, el paradigma de la totalidad es considerado como un estado dinámico y un proceso de bienestar físico, emocional, mental y espiritual, al contrario del paradigma newton-cartesiano, que considera como óptimo el estado de salud unido a normas y patrones externos, y la enfermedad al desvío de esas normas. Las acciones de Enfermería, pues, han de estar orientadas a conseguir el equilibrio de la persona humana y del medio ambiente. Es decir, la Enfermería estudia la totalidad o la salud de los humanos, reconociendo que los humanos están en continua interacción con su medio ambiente. Donaldson, (1992 en Leddy, S y Mae P, 1989), cuando se comprende la totalidad, el conocimiento de las partes se vuelve más importante, la paradoja, entonces, es que el todo puede ser visto en las partes. La suposición de que la totalidad puede ser vista en las partes es básica para el proceso de diagnóstico de la totalidad. Otra cara de la totalidad se refiere al ambiente que es entendido como la suma de los estímulos externos e internos que influyen en el ser humano. El hombre interactúa con su ambiente y se adapta a él para mantener el equilibrio y alcanzar las metas (Parse, R, 1987 en Leddy, S y Mae P, 1989) concuerda con las teorizantes en Enfermería Peplau, Henderson, Hall, Orlando, Levine, Jonson, Roy, Orem, y King. Complementando el paradigma de la totalidad, la simultaneidad es otro componente diferencial del paradigma tradicional de la Enfermería.

En el paradigma de la simultaneidad, la salud se ve como un proceso de llegar-a-ser “La esencia de la salud de la persona es la manifestación del patrón (el patrón es información que representa la totalidad, el entendimiento del significado de todas las relaciones de una sola vez, así el patrón de relaciones es muy importante, Newman, (1986), con enfoque en la calidad de vida, (Según la OMS, la calidad de vida es "la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes.

Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno") más que en los desvíos de las normas externas” Este paradigma entiende al hombre como “un ser unitario, en interrelación continua y mutua con el ambiente, y cuya salud es una expansión negentrópica” (viene de la teoría general de los sistemas significando orden, complejidad y heterogeneidad crecientes, Rogers, (1970). El modelo teórico de Enfermería de Rogers denominado de ciencia de los “Seres humanos unitarios”, se apoya en un conjunto de suposiciones básicas que describen el proceso vital del hombre, el cual se caracteriza por su carácter unitario, abierto y unidireccional, sus patrones y organización, los sentimientos y el pensamiento y en interacción con el medio ambiente sin límites reales.

En relación con el paradigma de la complejidad donde una incertidumbre profunda afecta al origen de la vida, y repercute sobre su sentido. Aquí, el debate está abierto desde que la revolución biológica de los años 50-60 reveló la originalidad, la singularidad y la fabulosa complejidad de la organización viviente.

Por su parte, el modelo teórico de Enfermería de Newman enfatiza el reconocimiento de patrones. La salud como patrón está de acuerdo con la teoría de la orden implícita, según la cual existe en nuestro universo un patrón multidimensional no visto, que es el fundamento para todas las cosas, propone una manera diferente de mirar la salud, es decir, entender la enfermedad como un aspecto significativo de la salud. En ella el ser humano es descrito en términos de patrón, definido como la identificación de la totalidad de la persona humana, lo que facilita el cambio para niveles más altos de conciencia. La conciencia para ella, es “la capacidad informativa del sistema: la capacidad que el sistema posee para interactuar con su ambiente” esa conciencia se extiende, o evoluciona en la dirección de mayor complejidad.

El patrón de conciencia es representado por la intersección de tiempo, espacio y movimiento. La persona se ve delante de sus propios recursos internos, de la calidad de sus relaciones y de capacidad de vivir en el presente. Según Newman el patrón es una manifestación de la persona y el proceso de vida se mueve en una complejidad y diversidad creciente hacia una conciencia más alta, es decir, cuando algo aparece o se hace evidente, se deduce que es una manifestación del patrón en evolución, para el cual la Enfermería propone acciones que guíen y faciliten el reconocimiento del patrón, con la meta de “expansión de la conciencia”.

Ejemplo esto se hace a partir del trabajo conjunto del equipo de enfermería con los usuarios, para valorizar sus patrones y dirigir sus procesos de cambios, con la finalidad de ampliar su calidad de vida. En este modelo esta implícita la interacción persona y medio ambiente. La intervención de Enfermería según este modelo tiene por objeto “reducir los factores que generan tensión y las condiciones adversas que afectan o podrían afectar el funcionamiento óptimo en la situación determinada de un usuario”. La intervención de enfermería se lleva a cabo mediante la prevención primaria, secundaria, y terciaria.

La prevención primaria se realiza antes de que la persona entre en contacto con un productor de tensión, (Ej. Valorar a los pacientes para identificar y reducir los factores de riesgo asociados con los productores de tensión), por su parte la prevención secundaria es conveniente después de que el productor de tensión penetra la línea normal de defensa (Ej. detección oportuna de casos y la planificación y evaluaciones de las intervenciones relacionadas con los síntomas), la prevención terciaria acompaña al restablecimiento del equilibrio, (Ej. reeducación para evitar que vuelva a suceder lo mismo, la readaptación y la conservación de la estabilidad). Debido a lo expuesto, la enfermera (o) tiene un involucramiento auténtico con la persona, en una relación mutua de reconocimiento del patrón y crecimiento; no son personas separadas, son personas experimentando el patrón de conciencia formado por su interacción. Por lo tanto, la enfermera (o) y el paciente, como participantes de un todo mayor, no sólo ejercen el papel de “enfermera” y de “paciente”, sino que son personas experimentando el patrón de conciencia formado por su interacción. Esa relación interactiva no está basada sólo en problemas y soluciones, sino que es una manifestación del desarrollo de la conciencia de la totalidad.

En la actualidad, la tendencia en la Enfermería parece ser la de rescatar el arte, a partir de la creación de paradigmas, los cuales posibilitan la construcción de referenciales que

valoricen la estética, la intuición y la creatividad. La enfermería está buscando nuevos caminos, esta búsqueda reflejada en la acción cotidiana, convierte a la enfermera en un agente de la comunicación y del relacionamiento interpersonal, en un proceso de cambios continuos. Para las investigadoras, la comunicación interpersonal es un proceso complejo y transcomplejo porque es la dimensión definidora de la humanidad, la calidad de la relación interpersonal determina qué persona somos, queremos y nos podemos volver.

Esta es la base para que la Enfermería pueda realizar a través de un estudio cuidadoso de comunicación interpersonal un proceso humanitario. Es un proceso dinámico que envuelve adaptación y ajustes continuos entre dos o más seres humanos comprometidos en interacciones cara a cara, durante las cuales cada persona es consciente del otro u otros; el proceso se caracteriza por ser de naturaleza existencial, y envuelve un intercambio de hechos, sentimientos, y significados. Este se refiere a la comunicación entre la enfermera y los usuarios, o la enfermera y otros colegas profesionales.

Así, la humanización en Enfermería depende de la manera de relacionarse y comunicarse interpersonalmente, partiendo de sí para con los usuarios de una forma tal que el usuario sienta el calor humano y la aceptación se manifieste a través del sentirse bien con el cuidado. En consecuencia, en calidad de profesionales que se relacionan con personas, es importante estar conscientes del significado de las diversas interacciones, y siempre imprevisibles, pues son parte del misterio de la vida y del vivir de cada Ser en el intercambio energético-espiritual que se modifica en el contexto de esas relaciones.

5.-Conclusiones

La concepción newtoniana-laplaciana de un universo mecanicista regido por el orden absoluto ha sido sustituida por la de un cosmos autoorganizador, resultado de la dialógica compleja entre orden y desorden. Las nociones de ecosistema y de biosfera dibujan una nueva imagen de la Naturaleza. Morin analiza las repercusiones que para la antropología tienen estas nuevas ideas científicas sobre la biosfera y el cosmos. El hombre pertenece íntegramente al cosmos y al reino de lo viviente, pero, al desarrollar el reino de la cultura, los «sobrepasa» y se desarraiga de ellos. Así, el hombre es plenamente biofísico y metafísico y lo que hay que comprender, evitando cualquier reduccionismo, es esta «unidad» compleja de nuestro ser a la vez natural y metanatural.

Este nuevo Cosmos funda, pues, su racionalidad sobre un absurdo. Mejor aún, se ha formado en el desorden y se ha organizado en una desintegración generalizada. Sin embargo, no es en modo alguno el Desorden-Rey el que a partir de ahora sucede al Orden destronado. Es una dialógica compleja (a la vez complementaria, concurrente y antagonista) entre Orden y Desorden, dialógica (dialógico entre Orden/Desorden/Interacciones/Organización), en la que interviene, desde la formación de los núcleos, átomos, galaxias, astros, otro término clave: la Organización. La relación de la complejidad y la organización se fundamenta en la idea promovida por la teoría de la complejidad, de la inexistencia de un futuro predecible debido a las relaciones e interacciones continuas entre los elementos del sistema para deducir que cualquier planificación a largo plazo de la gerencia es inválida y presentar ideas para modelar las estrategias a seguir.

Desde, la perspectiva del ejercicio de la Enfermería, el paradigma de la complejidad también es aplicable a esta ciencia del saber, porque el ser humano, como integrante de una sociedad espera y necesita una asistencia en salud, a partir de actividades que no sólo consideren o integren los aspectos de la ciencia tradicional, sino que incluyan también los aspectos de las ciencias humanas mediante acciones que permitan la atención integral a partir de la humanización del cuidado en la asistencia que considere a la persona en su totalidad y las ideas que agregan los conceptos de la totalidad universal están incorporados en el holismo.

6.- Bibliografía

- Dávila, C. (1996). *Teorías organizacionales y administración*. Colombia: Mc Graw Hill
- Drucker, P. (1997). *Gerencia para el futuro*. New York: Copyright
- Ferrater, J (2004). *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Ariel Filosofía.
- Gastón, B (1884- 1962) *La noción de "obstáculos" epistemológicos*
- Gareth, M (1991). *Imágenes de la organización*. Editorial Alfaomega Grupo Editor
- Gore E y Dunlap D. (2006). *Aprendizaje y organización. Una lectura educativa de teorías de la organización*. Editorial: Granica
- Jacob (ed.), *L'univers philosophique*, tomo I de la *Encyclopédie philosophique universelle*. París, Presses Universitaires de France, 1991 (2ª edición; 1ª de 1989), páginas 384-388. Agradecemos a Edgar Morin su amable autorización para traducir y publicar este texto. Traducción y resumen de Solana Ruiz José Luís, becario de investigación del Ministerio de Educación y Ciencia, Universidad de Granada.
- Lanz, R (2000). *Posmodernidades*. Caracas: Monte Ávila Editores

- Leddy, S, Mae P (1989). *Bases conceptuales de la enfermería profesional*. Londres: Copyright
- López, F (2002). *Organizaciones Transcomplejas*. Compilador Rigoberto Lanz, Caracas-Venezuela: Imposmo- Conicit.
- Marcon, S, Mariner, A. (1989). *Modelos y teorías de enfermería*. España: Rol. S.A.
- Martínez M. (2002). *Comportamiento humano*. México: Trillas
- Montes, M. (1999). *Un modelo fundamentado en el amor para la asistencia y el cuidado de las adolescentes embarazadas*. Colombia: Editorial XYZ
- Morgan, G (1991). *Imágenes de la organización*. Editorial Alfaomega Grupo Editor
- Morin, E. (2005). *Introducción al pensamiento complejo*. Traducción Marcelo Pakman España: Editorial Gedisa. S.A.
- Newman, M. (1986). *A new paradigm of health*. In: Health as expanding Consciousness. St. Louis: Mosby
- Reyes N. (2007). *La concepción de las organizaciones en la nueva economía*
- Robbins, Stephen P. Coulter Mary (1996) *Administración*. 2a Ed México: P. imprenta
- Rogers, M. (1970). *The Theoretical basis of nursing*. Philadelphia: Davis Co.